

MANIFIESTO

De la feliz llegada á esta Corte de la Reyna nuestra Señora con la Serenísima Señora Infanta su hermana, y el Serenísimo Señor Infante Don Antonio, en que se refiere el recibimiento que hizo el Rey nuestro Señor y el Serenísimo Señor Infante Don Carlos su hermano á sus dignísimas Esposas y á su Tío, la alegría y complacencia que sus amados vasallos han demostrado con tan plausible motivo, y las funciones é iluminaciones que se han executado en honor de SS. MM. y AA. en esta heróica Villa y Corte de Madrid.

En el dia 28 del mes de Setiembre á las once y media de la mañana llegaron la Reyna nuestra Señora y la Serenísima Señora Infanta acompañadas del Serenísimo Señor Infante Don Antonio á la Puerta de Atocha, en donde fueron recibidas por sus amables Esposos el Rey nuestro Señor y el Serenísimo Señor Infante Don Carlos con el mayor júbilo y alegría, y con aquella Magestad y decencia que conviene á tan altas Personas, colocándose el Rey al lado derecho de la Reyna nuestra Señora, y el Infante al lado izquierdo de la Señora Infanta; y de esta suerte fueron siguiendo hasta el Real Palacio, en cuya carrera se hallaban tendidas las tropas de la guarnicion de esta Corte, y otras que vinieron de fuera.

Antes de entrar observaron los letreros que esta heróica Villa habia puesto para manifestar en todo tiempo el grande amor que tiene á sus Monarcas.

Feliz Madrid que á poseerte alcanza
bella Isabel, tu amor es nuestra gloria
y tu fecundidad nuestra esperanza.

Entra en el seno amoroso de tu Pueblo y de tu Esposo,
verás del Rey el anhelo por guardar Justicia y Leyes,
y un Pueblo que es el modelo de como se aman los Reyes.
Augustas Peregrinas, ya es llegado
del gran viage el fin: Madrid os guarda
y el Trono en que Fernando es adorado.

Con altas y vivas aclamaciones del Pueblo que con mucha anticipacion estaba esperando para ver á sus amabilísimas Reyna y Serenísimas Señora Infanta, luego que lo consiguió, lleno de gozo y júbilo comenzó á decir en altas voces: *Viva nuestro amado Rey, viva nuestra Reyna y Serenísimos Infantes:* y á pocos pasos fueron llevadas por los nobles Paysanos que á porfia andaban qual se habia de emplear mas en tan nobles servicios. Parece que estoy viendo aqui el corazon de los Madrileños que siempre tanto ha sabido amar á sus Monarcas, y que allá en su interior decian:

Á LA REYNA NUESTRA SEÑORA.

OCTAVA.

Mil enhorabuenas damos
Señora los Madrileños
por vuestra feliz llegada
y veros en nuestro Pueblo:
Reyna ya de las Españas,
Esposa de Fernando Séptimo,
Rey muy querido y amado
de todo su basto Reyno.

Pero que compadecidos de vuestro largo viage, y atendiendo al grande amor que han profesado siempre á su amadísimo Monarca, os repitieron segunda vez:

OCTAVA.

Descansad Señora un poco,
y levantaos con silencio,
y vereis á vuestro Esposo
oprimido con el peso
de una carga insoportable
que es el yugo de su Reyno,
y antes que Vos tomeis parte
pedir á Dios el acierto.

O nobles Madrileños, ¡cómo vuestro corazon no os puede engañar! ¡cómo os valeis de la intercesion de una Señora que viene á favoreceros, y que seguramente tiene

3
todas sus miras en el Rey de los Reyes, que es el Dios Supremo, y os atreveis á hablar con tanta satisfaccion y confianza por tercera vez; y en fin os suplican por el grande amor que tienen á vuestro querido Esposo el Señor *Don Fernando VII.*, que le ayudeis en sus apuros, para que en todo tenga el mejor acierto.

OCTAVA.

Ayudad á vuestro Esposo
con maravilloso exemplo,
y no perdoneis trabajos
para el bien de vuestro Reyno,
y sereis en pocos años
un dechado de acierto,
gloria de los Españoles,
y honor de *Fernandón VII.*

QUARTETAS.

Que viva el Rey *Fernando*,
y la Reyna *Isabel*,
y amen los Españoles
á su Reyna y Rey.

Reyes tan amables
que el Cielo nos dió,
es justo que los amemos
con gloria y honor.

Y así fueron subiendo por el Prado, rebosando en sus corazones el júbilo y alegría. Al llegar á la calle de Alcalá, observaron un magnífico arco ricamente adornado con estas inscripciones.

PRIMERA.

Á LOS SEÑORES INFANTES.

Maria y Carlos, juntos desde ahora
entre el Pueblo y su Rey son mediadores,
y vuestra luz será de la Aurora,
que prepare en el Sol rayos mayores.



SEGUNDA.

Á LOS REYES.

OCTAVA.

Quantos presagios de ventura envuelven
de Braganza y Borbon juntas las Ramas,
que de recuerdos de inmortal renombre
de *Isabel* y *Fernando* encierra el Nombre:
En quanto alumbra el Sol y el Mar abarca,
hoy aclama á *Isabel* gente Española,
y su dulce bondad alcanza sola
hacer feliz al Pueblo y al Monarca.

QUARTETA.

De los pasados males se consuela
el mundo, quando al Trono vé elevado,
los Pueblos y las Tropas á *Fernando*,
las gracias y venturas á *Isabela*.

Sigamos por el mismo orden por la carrera hasta llegar á la Plaza, y pasemos por tres hermosos Arcos adornados con la mayor hermosura, y manifestando en ellos el grande amor que han tenido á sus Soberanos, hasta la gente pública del comercio de la Plaza; mas paremos la atencion en el segundo, por haber mucho escrito en él, sin embargo que estaban muy buenos el primero y tercero, y decian solo las Verduleras.

REDONDILLA.

Á la feliz union
y fausta alianza
de la casa de Borbon
y de Braganza.

y á darla con tu venida
el Iris de claridad:
Isabel, en realidad
vienes á resplandecer,
pues Reyna vienes á ser
para nuestra felicidad.

DÉCIMAS.

Venid Reyna esclarecida,
á ceñir Diadema Real,
vén al tálamo nupcial
á gozar dichosa vida,

Un arco de ricas flores
publique á la fáz del Mundo,
este obsequio sin segundo,
á unos Reyes y Señores:
arco de bellos colores.

os tributan nuestras ansias;
 á la feliz alianza,
 y fausta union,
 de las excelsas casas
 de Braganza y de Borbon.

nuestra Infanta idolatrada,
 y nuestro Infante de amor,
 obsequio sea y loor.

QUINTILLAS.

Á nuestro Rey y Señor,
 nuestra Reyna venerada,

Espanoles fieles y dichosos,
 celebremos finos y leales,
 estos Matrimonios Reales
 y enlaces tan venturosos:
 vivan felices Esposos.

Sería obra de nunca acabar si tuviere que referir al pie de la letra quanto pasó en aquella Plaza Mayor, por quanto los Tratantes de ella han sido en todo tiempo unos fieles amadores á su Monarca; y así, me es preciso omitir mucho para seguir la carrera y poder llegar á Palacio. Llegando á la Villa, en donde el heróyco Ayuntamiento de Madrid, (siempre fiel á sus Soberanos) tenia formado un magnífico Arco con los letreros siguientes:

HOY CON ISABEL PARTE FERNANDO EL LAUREL IBERIO:
 VENTURA Á NUESTRO ESTANDARTE EN UNO Y OTRO EMISFERIO,
 PUES SI HAY QUE APELAR Á MARTE,
 NOS BASTARÁ UN MUNDO Á SU IMPERIO.

Si la Isabel Gloriosa
 vendió sus ricas alhajas
 para darnos un nuevo Mundo,
 ya el nuevo Mundo la paga,
 dándonos joya mas rica
 en Isabel de Braganza.

Esta casa del heróyco Ayuntamiento estaba ricamente adornada con dos preciosísimos retratos del Rey y de la Reyna, nuestros Señores. Siguiendo con todo gusto y alegría la carrera, hasta el Real Palacio. Llegaron con toda felicidad las muy augustas Personas Reales, en donde comieron y descansaron un poco; y á las nueve de la noche se celebraron los Reales Desposorios, con aquella grandeza y magestad que es debida á tan altas Personas.

QUARTETA.

Alegraos Españoles,
que ya ha llegado
vuestra Reyna amada,
al Trono Sagrado.

El día 29 fueron las velaciones en la Real Iglesia del Convento de San Francisco el Grande: la carrera se hallaba sumamente adornada, con mucha asistencia de gentes, en la que estaba la Tropa tendida con sus correspondientes músicas: se celebraron éstas con la mayor magnificencia; y á su retirada SS. MM. y AA. pasaron al Real Convento de Sto. Tomás, en cuya Iglesia se cantó un solemne *Te Deum*, dando gracias al Todo Poderoso, por tan dichosos Enlaces. Se retiraron los Reales Esposos á Palacio, llenos de bendiciones, esperando de Dios nuestro Señor los haga felices en sus matrimonios, y los colme de frutos de bendicion, para que sean el consuelo de toda su Nacion.

Relacion de las iluminaciones generales.

Parece que jamás se han visto iluminaciones con mas aplauso y alegría; hasta el Cielo favoreció con la mayor serenidad las dos últimas noches de iluminacion, para que se viera el grande amor que profesan todos los vecinos de esta Corte á sus amados Soberanos: las calles y callejuelas mas escondidas parecian las calles principales de otros tiempos; pero particularmente la Grandeza, siempre tan adicta á nuestro amado Rey *Don Fernando VII.*, se distinguió generalmente.

Casas adornadas ricamente con vistosas colgaduras y preciosos vasos de diversos colores.

Casa del Excmo. Señor Duque del Infantado.

Casa del Excmo. Señor Conde de Villafranca.

Casa de la Excma. Sra. Viuda del Duque de Osuna.

Casa del Excmo. Señor Marqués de Santa Cruz.

Casa del Excmo. Sr. Duque de Uceda y Liria: ésta estaba grandemente adornada, y ademas tenia un Jardin figurado, en el que habia varias estatuas y bustos, y

una fuente: todo generalmente iluminado, de forma que se mereció la atención de todos los concurrentes á estas Reales funciones.

Casa del Excmo. Sr. Embaxador de Portugal, ricamente adornada é iluminada con muchas hachas de cera.

Casa del Excmo. Sr. Duque de Híjar, adornada de mucho gusto, y con gran multitud de luces.

Casa del Excmo. Señor Duque de Abrantes.

Casa del Excmo. Señor Duque de Alagon.

Casa del Excmo. Señor Duque de Villapaterna.

Casa del Excmo. Señor Marques de Salvatierra.

Casa del Excmo. Señor Embaxador de Francia.

Casa del Excmo. Señor Marques de Valdecarzana.

Casa del Excmo. Señor Marques de Santiago.

Casa del Excmo. Señor Duque de Medinaceli.

Casa de la Excmo. Señora Duquesa de Villahermosa.

Casa del Excmo. Señor Conde de Oñate, la que estaba perfectamente adornada toda su fachada con preciosas colgaduras y muchas luces de cera: en su balcon, y encima de su puerta principal se hallaba un magnífico pavellon en forma de Solio Regio, con una Corona Real, en el que estaban colocados los Retratos de nuestros amados Reyes, y los de los Serenísimos Señores Infantes Don Carlos María, y Doña María Francisca de Asís, su Esposa, con varias figuras alegóricas á los Reales desposorios; y en lo alto de este pavellon la Fama, por lo que ha merecido la general atención.

Casa del Excmo. Señor Embaxador de Inglaterra, perfectamente adornada é iluminada.

Casa del Excmo. Señor Conde de Alcañizas.

Casa del Excmo. Señor Marques de Albudeyte.

Casa del Excmo. Señor Marques de Benamegí.

Casa del Excmo. Señor Conde de Villariego.

Casa del Excmo. Señor Conde de Altamira.

Casa del Excmo. Señor Marques de las Hormazas.

Casa del Excmo. Señor Marques de Montijo.

Casa de la Real Compañía de Filipinas, la qual tenia un primoroso Retrato del Rey nuestro Señor, perfectamente adornada é iluminada.

Casa de la Imprenta Real, en la que estaba colocado el Retrato de S. M. adornada perfectamente, y sobre los balcones se hallaban los retratos de los mejores escri-

tores de nuestra Nacion: su iluminacion era muchas hachas de cera y arañas.

Casa Real de los Correos.

Casas Reales de la Moneda.

El Real Jardin Botánico se hallaba iluminado con mucha perfeccion, pues en todas sus calles, quadros y oficinas habia colocada una multitud de luces, con tal disposicion que hacian una visualidad excelente.

Casa de los cinco Gremios, perfectamente adornada é iluminada.

Los dos Coliseos estaban perfectamente adornados con vistosas colgaduras, é iluminados con muchas hachas de cera.

El Arco de la calle de Alcalá, el de la Villa, y los tres de la Plaza mayor, todos estaban adornados é iluminados con la mayor perfeccion.

AÑO DE 1816.